

CLINICAS DE CHILE A.G.
Clínicas y Centros de Salud

Temas de Coyuntura

Número 68
DICIEMBRE 2013

LA OBESIDAD Y LA ECONOMÍA DE LA PREVENCIÓN

La obesidad es un problema de salud pública que se ha transformado en un grave problema a nivel mundial que afecta las expectativas y la calidad de vida de las personas e impulsa el gasto en salud afectando la economía de los países. Muchos ya han reconocido esta situación y han implementado una serie de medidas concretas para revertir la situación. Pero, ¿cuál es el impacto real de esas intervenciones?, ¿se puede lograr un cambio en la tendencia a través de estrategias costo-eficientes?.

Conscientes del impacto a nivel personal y global que tiene la obesidad en el mundo, la OCDE ha desarrollado diferentes análisis para profundizar en su dimensionamiento e impacto en los diferentes países, estudiando además los factores que influyen en su crecimiento y el real impacto económico de las intervenciones que se han implementado para abordar el problema.

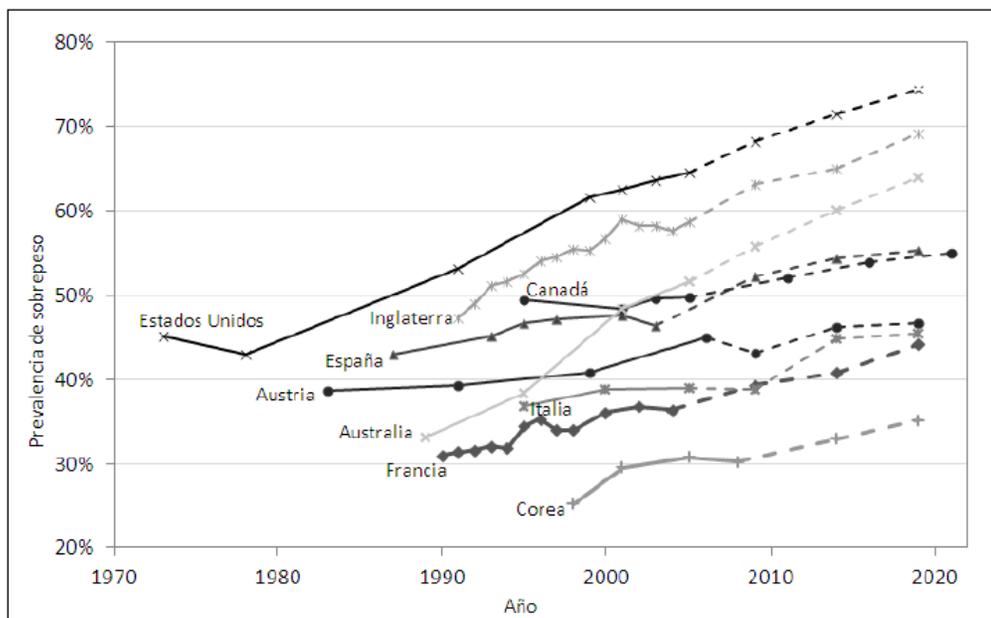
UN DIAGNÓSTICO IMPACTANTE

En diez países europeos, las investigaciones muestran que la obesidad duplica las probabilidades de no poder vivir una vida activa normal. La obesidad es cara, y es una carga real para los sistemas de salud. De acuerdo a los datos de diferentes organismos internacionales de salud, entre ellos la OCDE, hoy hay consenso que la obesidad se está convirtiendo en el gran problema de salud pública en la mayoría de los países desarrollados.

Desde los años 1980, la obesidad se ha expandido a un ritmo preocupante. Hasta 1980, menos de 1 de cada 10 personas eran obesas, desde entonces, las tasas se han duplicado o triplicado en muchos países. En los países de la OCDE, hoy, uno de cada dos adultos tiene sobrepeso y uno de cada seis es obeso y, de no hacer nada, la tendencia es fuertemente creciente. Los índices más altos se encuentran en Estados Unidos y en México mientras que los más bajos se encuentran en Japón y Corea. Sin embargo, se ha observado un aumento casi general. Los niños no son la excepción ya que hoy más de uno de cada tres tiene sobrepeso. Cambios en el suministro de alimentos y en las costumbres alimenticias, asociados a una baja de actividad física, han hecho que la obesidad se vuelva una epidemia mundial.

Las personas severamente obesas mueren 8 a 10 años antes que las de peso normal, al igual que los fumadores. De acuerdo a las estadísticas sanitarias, cada 15 kilos extras, una persona aumenta el riesgo de muerte temprana en un 30%. A lo largo de sus vidas, los gastos de atención médica para las personas obesas son por lo menos 25% mayores que para gente de peso normal y aumentan rápidamente al subir de peso. Sin embargo, la reducción en la esperanza de vida es tan grande que la gente obesa incurre en costos menores de atención médica sobre el curso de su vida (13% menos, según un estudio holandés) que aquellos de peso normal.

EVOLUCIÓN TASA DE PREVALENCIA SOBRE PESO



Fuente: OCDE.

Se estima que la obesidad es responsable de 1% a 3% del total de gastos de atención médica en la mayoría de los países (5% a 10% en Estados Unidos) y que los costos aumentarán rápidamente en los próximos años debido a las enfermedades relacionadas con la obesidad.

Cuando se suman las pérdidas de producción a los costos de atención médica, la obesidad equivale a más de 1% del PIB en Estados Unidos.

Existen algunos patrones de concentración que se han observado en la mayoría de los países que presentan el problema:

- Las mujeres presentan mayores tasas de obesidad que los hombres, pero las tasas de obesidad en hombres ha aumentado más que en mujeres en la mayoría de los países de la OCDE.
- La obesidad es más común en gente pobre y de bajo nivel educacional.
- Los niños que tienen al menos un padre obeso tienen 3 a 4 veces más probabilidades de ser también obesos. Esto es en parte genético, pero los niños generalmente comparten las malas dietas y formas de vida sedentaria de sus padres.
- Las empresas prefieren contratar candidatos de peso normal en lugar de gente obesa, debido a expectativas de menor productividad. Esto contribuye a un diferencial de empleo y salario. En Estados Unidos, más del 40% de mujeres blancas severamente obesas están desempleadas, comparadas con poco más de 30% para todas las mujeres.
- La gente obesa gana hasta 18% menos que la gente de peso normal. Necesitan faltar más días al trabajo, demandan más beneficios por invalidez, y tienden a ser menos productivos en el trabajo que la gente de peso normal.

- En los países del norte de Europa, la gente obesa tiene hasta 3 veces más probabilidades de recibir pensiones de invalidez, y en Estados Unidos tienen 76% más probabilidades de sufrir invalidez a corto plazo.

¿QUE SE PUEDE HACER PARA REVERTIR ESTA SITUACIÓN?

Los gobiernos y los privados pueden tener influencia en este tema.

Los gobiernos pueden ayudar a la gente a cambiar su estilo de vida facilitando opciones saludables o haciendo las ya existentes más accesibles y asequibles. Alternativamente, pueden usar la educación e información para hacerlas más atractivas. Este tipo de enfoque es más costoso y más difícil de realizar y monitorear.

La alternativa es un enfoque más duro, a través de reglamentación y medidas fiscales. Esta estrategia es más transparente pero afecta a todos los consumidores indiscriminadamente, así que puede tener costos políticos y de bienestar social y puede también ser difícil de organizar, difícil de hacer cumplir y tener efectos regresivos.

Un examen de las políticas nacionales de los países de la OCDE y otros países de la Unión Europea muestra que los gobiernos están aumentando los esfuerzos para fomentar una cultura de alimentación saludable y vida activa. La mayoría tienen iniciativas dirigidas a los niños en edad escolar, como cambios en los alimentos servidos en las escuelas y máquinas expendedoras, mejores instalaciones para actividades físicas, y educación en salud. Muchos también diseminan directrices de la nutrición y mensajes de fomento a la salud como alentar el “transporte activo” - andar en bicicleta y caminar - y recreación activa.

Los gobiernos se resisten a utilizar reglamentaciones y medidas fiscales debido al complejo proceso regulatorio, a los costos de aplicación, y la probabilidad de confrontación con las industrias dominantes.

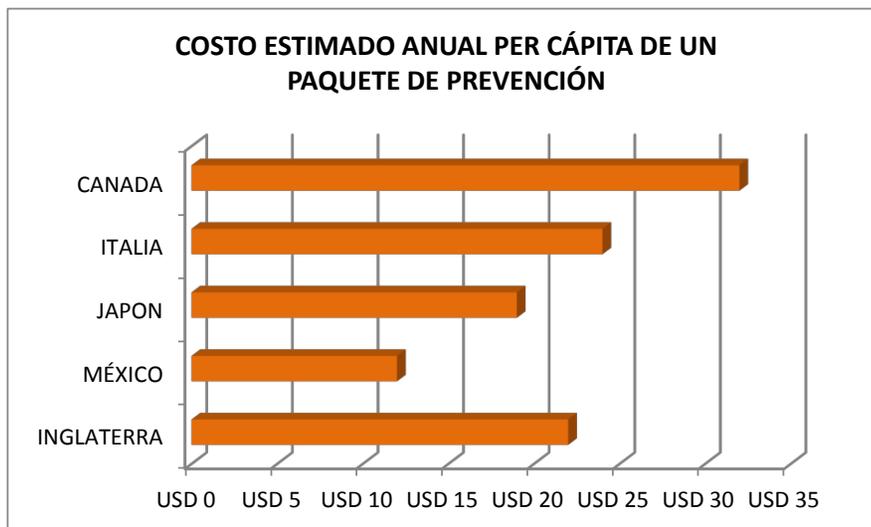
En el sector privado, las industrias de alimentos y bebidas, farmacéutica y deportivas juegan también un papel importante. Los gobiernos están exigiendo que la industria de alimentos y bebidas tome medidas: reformular la producción de alimentos para evitar ingredientes particularmente malsanos (como las grasas saturadas y la sal en exceso); reducir el tamaño de porciones excesivas y proporcionar alternativas de menús saludables. Otra estrategia apunta a limitar la publicidad, particularmente a grupos vulnerables como los niños; e informar a los consumidores respecto al contenido de los alimentos.

¿QUE INTERVENCIONES SON MÁS COSTO EFECTIVAS?

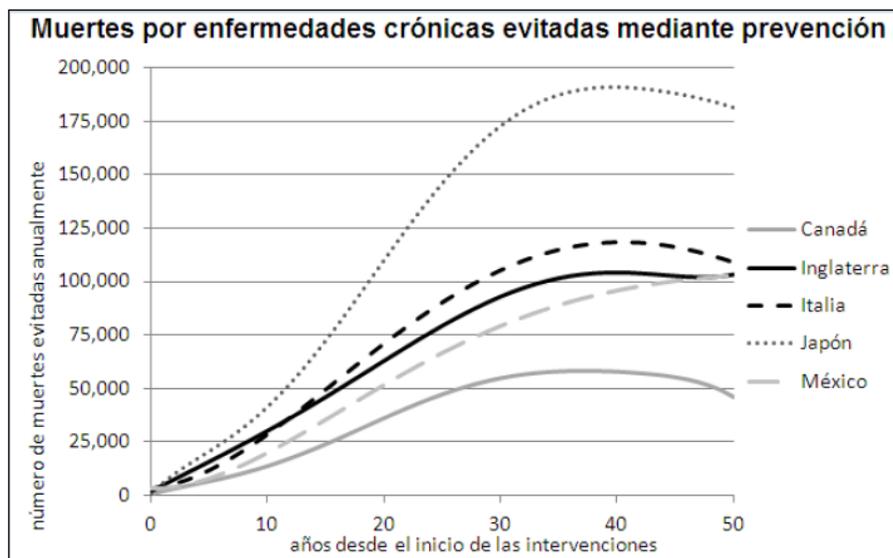
Las acciones gubernamentales para abordar la obesidad – educación en salud y promoción, reglamentación y medidas fiscales, y consejos de estilo de vida de los médicos de familia – han demostrado ser eficaces.

Combinando estas intervenciones, en una estrategia de prevención comprensiva destinada a distintos grupos de edades y determinantes de la obesidad, de proporcionar una solución asequible y rentable, aumentando significativamente las mejoras de salud en comparación con acciones aisladas.

Se estima que el costo de atacar la obesidad con estas estrategias sería relativamente bajo: \$12 USD per cápita en México, \$19USD en Japón e Inglaterra, \$22 USD en Italia y \$32 USD en Canadá. Esto representa una pequeña fracción de los gastos en salud en esos países.



Fuente: OCDE.



Fuente: OCDE.

Una estrategia comprensiva prevendría, cada año, 155,000 muertes por enfermedades crónicas en Japón, 75,000 en Italia, 55,000 en México y 40,000 en Canadá. Retardaría o prevendría el comienzo de enfermedades crónicas, reduciendo la invalidez y mejorando la calidad de vida.

La intervención más efectiva en este paquete corresponde a los consejos individuales de los médicos de familia, aunque la reglamentación gubernamental, impuestos y subsidios pueden generar mejoras de salud a costos mucho menores.

¿ES UNA ESTRATEGIA EFECTIVA PARA REDUCIR EL GASTO DE SALUD DE UN PAÍS?

4

Estas intervenciones dan a la gente años extras de vida saludable, reduciendo los costos de atención médica, por lo que también significan que la gente en promedio viva más años, incrementando la

necesidad de atención médica, por lo que no se debe esperar que las políticas de prevención efectivas de la obesidad reduzcan en gran medida los gastos totales en salud. Podrían, cuando mucho, generar reducciones en el orden de 1% del gasto total para las principales enfermedades crónicas.

El objetivo principal de la prevención debe ser mejorar la salud y longevidad de la población y los resultados de las mediciones muestran que las intervenciones en el tema pueden ser muy efectivas. Sin embargo, es importante considerar que, tal como no hay un solo factor responsable de la obesidad, tampoco hay una solución infalible. Hace veinte años el epidemiólogo Geoffrey Rose estimaba que reduciendo el peso promedio en una población tan poco solo en 1.25% (menos de 900 gramos para una persona de 70 kg) el número de personas obesas disminuiría en un 25%. Desafortunadamente, ninguna de las estrategias hasta ahora ha podido, por sí sola, alcanzar siquiera ese pequeño logro. Sin embargo, la experiencia en el tema da algunas directrices de eficiencia en las estrategias a abordar.

La práctica ha mostrado que una estrategia efectiva de prevención debe combinar fuerzas complementarias: enfoques poblacionales – campañas de promoción de salud, impuestos y subsidios, o reglamentación gubernamental – con enfoques individuales como consejos de médicos de familia, para cambiar lo que la gente percibe como la norma de comportamiento saludable.

Adoptar un enfoque de “intereses múltiples” es un curso de acción sensato – los gobiernos retienen el control de las iniciativas para prevenir enfermedades crónicas y alientan el compromiso y contribuciones del sector privado. La lucha contra la obesidad y las enfermedades crónicas asociadas exigirá la cooperación completa de todas las partes involucradas.

La cooperación entre los gobiernos y el sector privado es clave para combatir la obesidad con éxito. Una estrategia de prevención asociando campañas de promoción de la salud, regulación gubernamental y un seguimiento de los pacientes obesos por su médico tratante evitaría cada año la muerte por enfermedad crónica de varios centenares de miles de personas. Costaría entre 10 y 30 USD por persona dependiendo del país. Un fracaso implicaría una carga muy pesada para las generaciones futuras.

Nota: Este documento fue preparado en base a una publicación de la OCDE, OBESITY AND THE ECONOMICS OF PREVENTION: FIT NOT FAT, cuyo principal autor es el economista en salud Sr. Franco Sassi. 23 September 2010.

Clínicas de Chile A.G. es una asociación gremial que reúne a los principales prestadores y establecimientos de salud privados de Chile en el proyecto común de entregar un mejor servicio de salud al país. Su objetivo es fomentar el desarrollo y perfeccionamiento de las instituciones prestadoras privadas, promoviendo el diseño de políticas públicas que permitan a todas las personas aprovechar la capacidad de gestión eficiente, la experiencia y las competencias del sector privado, para ampliar la cobertura y las opciones de atención en salud.